

INDUSTRIA, INNOVACION Y EMPLEO PARA HACER FUTURO EN ARAGON

Es evidente que estamos viviendo una profunda crisis, tanto económica como industrial, fruto de una sociedad capitalista extrema que, en la evolución experimentada durante el siglo XX, se ha olvidado de las personas en pro del mercado. Ya dijo Keynes que “la economía es una máquina diabólica que aún nos cuesta comprender”; si a esto añadimos que el capitalismo tiene los “siglos” contados, nos encontramos con un panorama complicado, cuanto menos de reflexión ante el futuro.

El actual Gobierno de Aragón debería replantearse la política económica que ha realizado durante sus años de gestión, únicamente centrada en el desarrollo de una EXPO que tenía fecha de caducidad, para poder plantear alternativas que generen estabilidad productiva y confianza económica.

Ahora, cuando se ve la fragilidad de nuestra economía, es el momento en el que Aragón ha de iniciar el camino para convertirse en lo que quiere llegar a ser. Es importante empezar a hablar del momento inmediatamente después de la crisis, porque eso nos permitirá ocupar una posición privilegiada cuando vuelvan a fluir capitales en el mercado, frente a otras economías y comunidades limítrofes.

“Si algo enseña la historia reciente es que hay que pensar lo impensable y estar preparado para lo imprevisible”, decía Martín Ortega Carceler. Bajo este criterio, Aragón no puede seguir basando toda su apuesta de crecimiento en tres sectores extremadamente sensibles a vaivenes del mercado, como son la construcción, la automoción y la logística; ésta última ahogada en su propio territorio, sin posibilidades de salida directa al exterior.

Desde la Federación de Industria y Derivados (FID) de OSTA planteamos un modelo de crecimiento basado en cuatro puntos básicos: defender lo nuestro, concentrar y explotar nuestros recursos, ser abiertos y ser transparentes.

En primer lugar es necesario defender lo nuestro. En Aragón tenemos muchas empresas propias multinacionales, líderes en sus mercados (SAICA, Pikolin, Hispano, Lecitrailer, CAF, Balay, Chocolates LACASA etc.), y para las que es fundamental una apuesta potente por la I+D+i. Hay que innovar, para lo cual es

necesaria la colaboración e implicación de la Administración y de la Universidad de Zaragoza.

La innovación y especialización es la segunda pauta considerando que la apuesta industrial debe situarse en los sectores emergentes. Desde la FID de OSTA proponemos la creación de un Distrito Europeo del Reciclado: este sector es el que va a experimentar un crecimiento exponencial, ya que la sociedad nos empuja cada vez más hacia la conservación del medio ambiente. Todo será reciclable, y es necesario que Aragón se especialice con rapidez en un mercado en el que no hay agotamiento de recursos y los avances tecnológicos garantizan múltiples beneficios durante largos períodos de tiempo. Ocupar en estos momentos una posición privilegiada en esta industria nos garantizaría décadas de un gran desarrollo económico.

Tenemos que ser abiertos y abrirnos al exterior. Ninguna apuesta de desarrollo para Aragón puede ser viable sin una mejora sustancial de las comunicaciones, y no caben más aplazamientos ni retrasos por parte del Ministerio de Fomento ni excusas desde el Gobierno de Aragón. El paso a Europa es clave, necesitamos una línea férrea que atraviese los Pirineos y convierta a Aragón en parte de Europa, y para ello es imprescindible la reapertura del Canfranc.

La Travesía Central Pirenaica es una obra de gran envergadura, que tendría que soportar un elevado coste, que ni España, ni Francia ni la Unión Europea están dispuestos a asumir, y menos en el momento económico en el que nos encontramos.

La salida directa a Europa por tren garantizará a todo nuestro entramado empresarial la competitividad frente a otras comunidades vecinas o países emergentes. Tan apenas unos kilómetros de vía podrían proporcionar a Aragón 3,5 millones de toneladas de desplazamiento de mercancías; además supondría una expansión productiva a lo largo del eje Zaragoza-Jaca, que generaría desarrollo en el territorio.

Como cuarto pilar, desde la FID de OSTA ubicamos la transparencia. La actual crisis que vivimos es fruto de una gestión privada y un movimiento de capitales opacos con los que se ha generado un clima de gran desconfianza en el mercado.

No debemos perder el horizonte futuro, no sirven de nada las medidas para reducir costes de personal, ya que son sólo

temporales y no garantizan en ningún caso la competitividad de las empresas.

Los cambios no son una amenaza, sino una oportunidad y en contra a lo que pueda parecer, es el momento de hablar de la situación de Aragón inmediatamente después de la crisis e iniciar los proyectos que consoliden a nuestra Comunidad como referente Europeo Industrial. Como decía Ortega y Gasset, “sólo es posible progresar cuando se piensa en grande, sólo es posible avanzar cuando se mira lejos”.

Jesús Aljarde Cavero.
Federación de Industria y Derivados FID-OSTA